



Kosme de Barañano

“Hacer una exposición supone el mismo trabajo intelectual que escribir un libro”

· Lorena Santos

El director de la Cátedra de Metodología de Historia del Arte y de la Escultura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, Kosme de Barañano, trabaja en la docencia desde hace más de 35 años. Es uno de los pocos catedráticos de Arte que en su trayectoria profesional ha combinado la vertiente docente con el trabajo práctico y directo en museos relevantes. Ha sido subdirector en el museo Reina Sofía (Madrid), director ejecutivo del IVAM (Valencia) y asesor en los museos Guggenheim (Bilbao), Würth, Künzelsau y La Rioja, en los que ha organizado numerosas exposiciones. También, ha trabajado como profesor en la Universidad de Heidelberg (Alemania) y en las de Verona y Venecia (Italia).

La exposición en Madrid sobre el manierista autor del siglo XVI Pontormo, le ha llevado cerca de 30 años.

Para mí, hacer una exposición supone el mismo trabajo intelectual que escribir un libro. Con la diferencia de que en un libro se plasman los conocimientos en papel y en una exposición se ponen en las paredes, esto es, en el recorrido de una instalación de conocimiento o de reflexión. Es una forma de enseñar a la gente cómo conocer a este artista, algo más táctil y directo. El hecho de montar exposiciones ha enriquecido también mi carrera docente. Para hacer una exposición hay que conocer muy bien al artista, porque una exposición tiene que tener una razón y un sentido.

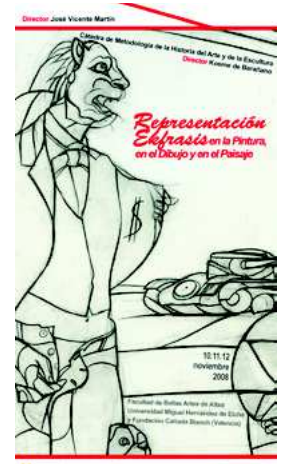
Por su trabajo como asesor de museos, ¿anima a sus alumnos a iniciarse en la exposición?

Para un artista joven lo más importante es mirar con sentido crítico. Es decir, ver, mirar y bucear en cómo están hechas las obras de sus predecesores. Es fundamental que la gente joven vea los museos y las exposiciones contemporáneas. Para los estudiantes de Bellas Artes, en las exposiciones hay

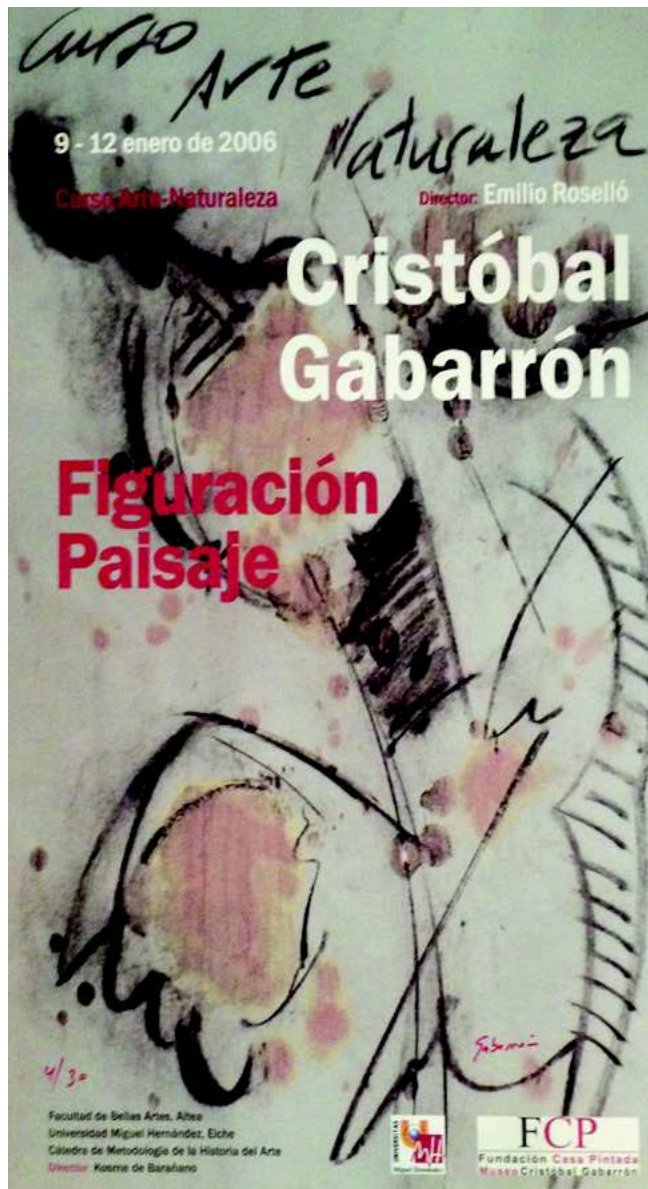
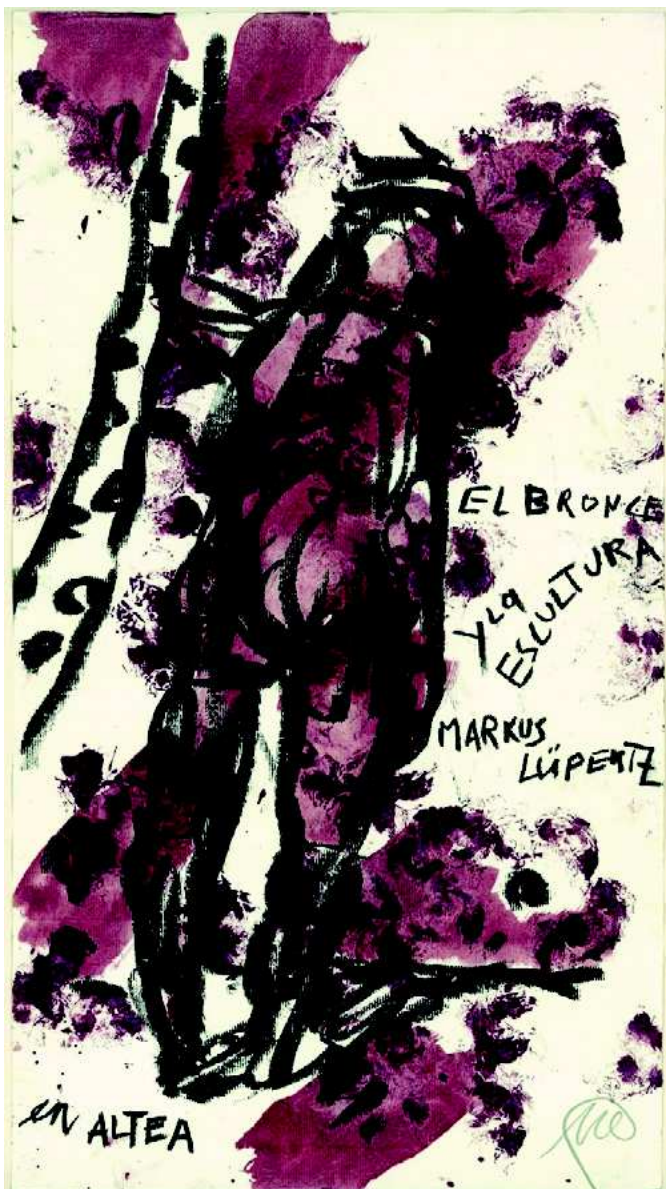
dos cosas para ver, las obras del artista y el modo en que se disponen las piezas. Porque una exposición, a parte del trabajo racional, de concepto, conlleva una instalación material, una iluminación, unas guías, etc. Para un estudiante es fundamental ver exposiciones de museos importantes.

Cuenta con amplia experiencia en la docencia en diferentes países, como Italia o Alemania, ¿observa diferencias entre el alumnado español y el extranjero?

Hay una diferencia radical. Por ejemplo, en Alemania, accede a la universidad muy poca gente, aproximadamente un 10% de los jóvenes estudiantes, y las aulas no están masificadas. El alumno alemán es más activo y prepara la clase antes de recibirla. La diferencia de Bellas Artes es extrema porque aquí, en España, está concebida como una carrera más, con bloques divididos en semestres. En Alemania los alumnos eligen a un artista-tutor que los guía durante tres años. El profesorado alemán de Bellas Artes siempre está vinculado a la vida artística, ya que desde hace 100 años las instituciones reclaman a los grandes artistas alemanes >



Muestra de los carteles de los últimos años cuyos autores son los propios ponentes.



› como profesores. La verdadera transferencia de conocimiento no se realiza hasta que el alumno pone en su propia obra todo lo aprendido y esto suele suceder años después de finalizar los estudios.

¿Dentro de España hay diferencias entre las facultades de Bellas Artes?

No desde el punto de vista organizativo pero sí desde el punto de vista práctico. En las facultades pequeñas, como la de Altea, el grado de cercanía con el profesorado y el trabajo en los talleres es infinitamente mayor que en cualquiera de las universidades antiguas de Bellas Artes. Pero en las universidades grandes (Madrid, Barcelona, Valencia) hay acceso a una infinidad de exposiciones. La facultad de Altea es perfecta para el segundo ciclo y tercero

porque tiene unas instalaciones muy nuevas y un profesorado disponible durante todo el día.

¿Cómo ve el panorama actual en el mundo del arte?

Dentro de la actividad museística creo que estamos en un punto de inflexión. La situación de crisis económica ha supuesto que las instituciones piensen bien qué exposiciones desarrollar; cuando hay dinero se tiende a exponer cualquier cosa. Por otro lado, creo que cada vez la historia del arte es más rica, puesto que es acumulativa. No como la ciencia, donde ciertas teorías quedan obsoletas o fuera de juego. Goya no hace malo a Velázquez, ni Picasso a Goya, sino que se rescatan, se imitan, se perfeccionan o se modernizan. El arte abre horizontes, todo suma.

El congreso de este año está fijado para los días 7 y 8 de noviembre y cuenta con la participación de la artista Barbara Eichhorn y del pintor Prudencio Irazabal.